

Volumen 3 - Número 3 - Julio/Septiembre 2016

REVISTA INCLUSIONES

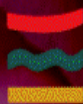
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a Blanca Estela Zardel Jacobo

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES

Felipe Maximiliano Estay Guerrero



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes

Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Antonio Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México
Director Revista Cuadernos Americanos, México*

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Iván Balic Norambuena

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Dra. Ana Bénard da Costa

*Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal*

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidad Católica de Angola, Angola

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y
el Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Miguel Ángel de Marco

*Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina*

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Dr. Sergio Diez de Medina Roldán

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez

*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa
Universidad de Oviedo, España

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Juan Carlos Ríos Quezada
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile

Dr. Gino Ríos Patio
Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza
Universidad Estatal a Distancia UNED, Costa Rica

Dra. Vivian Romeu
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez
Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
CEPU – ICAT

Centro de Estudios y Perfeccionamiento
Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

Indización

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



ISSN 0719-4706 - Volumen 3 / Número 3 Julio – Septiembre 2016 pp. 59-84

**POLÍTICA, NEGOCIOS Y CONFLICTOS:
EL PRIVILEGIO DE SER EXTRANJERO EN EL MÉXICO DECIMONÓNICO**

**POLITIC, BUSINESS AND CONFLICTS:
THE PRIVILEGE OF BEING A FOREIGNER IN MEXICO DURING THE NINETEENTH CENTURY**

Dr. José Alfredo Uribe Salas

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
jausalas@gmail.com

Fecha de Recepción: 23 de mayo de 2016 – **Fecha de Aceptación:** 16 de junio de 2016

Resumen

El artículo explora, a través de tres migrantes-empresarios: Stephan Guénot, Othón Welda y François, J. Fournier, la vertiente del discurso modernizador que explicitaron de diferente manera; la negociación política que llevaron a cabo con las elites nacionales o locales para lograr sus intereses y objetivos; las prácticas modernizadoras y la innovación en distintos ámbitos de la sociedad y la economía, en un escenario internacional dominado por el utilitarismo de la ciencia, el poder de la tecnología, y el afán de hacer negocios. La documentación disponible sobre estos tres personajes, proviene de sus propios escritos o de la documentación de archivo que dan cuenta de los negocios establecidos y del universo social que les facilitó el acceso a las esferas de gobierno y al establecimiento de relaciones sociales con los grupos que detentaban el poder político y económico en México.

Palabras Claves

Migrantes – Empresarios – Negocios – Innovaciones – Siglo XIX – México

Abstract

The article explores, through three migrant-entrepreneurs: Stephan Guénot, Othón Welda and François, J. Fournier, the aspect of the modernizing discourse that they explicit in a different way; the political negotiation conducted with national or local elites to achieve their interests and objectives; modernizing practices and innovation in different fields of society and the economy, on an international stage dominated by utilitarianism of science, the power of technology, and the desire to do business. The documentation available about these three characters, comes from his own writings or documentation file that account for established businesses and the social universe that facilitated their access to the spheres of government and the establishment of social relations with groups that hold unlawfully the political and economic power in Mexico.

Keywords

Migrants – Businessmen – Business – Innovations – Nineteenth century – Mexico

Introducción

La literatura especializada sobre migrantes extranjeros y los negocios que establecieron en México es amplia, pero sólo hasta fechas recientes se les ha sometido a un nuevo escrutinio para explorar las distintas vertientes del discurso modernizador relacionado con las innovaciones introducidas en las actividades económicas, en el contexto del tortuoso proceso de industrialización del capitalismo mexicano.¹

En el siglo XIX los movimientos migratorios adquirieron una categoría internacional en las políticas internas y externas de los Estados nacionales. El establecimiento de fronteras y la expansión del capitalismo, con sus intercambios planetarios y crisis recurrentes, encausarían importantes flujos de población y harían visible su peregrinar de un país a otro o de un continente a otro. En el caso mexicano, el *Ensayo político del virreinato de la Nueva España* de Alejandro von Humbolt recuperaría para el imaginario colectivo europeo la grandeza del descubrimiento de su territorio siglos atrás, su riqueza inconmensurable y la posibilidad de dominar su abrupta geografía y naturaleza primitiva con la razón, la ciencia y la tecnología, y cambiar el rostro del país por el de una sociedad civilizada y moderna.² “Hacer las Américas” cohesionaría los ánimos y las voluntades de muchos inmigrantes que arribaron a México en distintos momentos y circunstancias a lo largo del siglo XIX.

En el presente trabajo se explora, a través de tres migrantes-empresarios: Stephan Guénot, Othón Welda y François, J. Fournier, la vertiente del discurso modernizador que explicitaron éstos de diferente manera; los esquemas de negociación política que llevaron a cabo con las elites nacionales, estatales o locales para lograr sus intereses y objetivos; así como las prácticas modernizadoras y la innovación en distintos ámbitos de la sociedad y la economía, en un escenario internacional dominado por el utilitarismo de la ciencia, el poder de la tecnología, y el afán de hacer negocios.

La documentación disponible sobre estos tres personajes, que hemos denominado “migrantes empresarios”, es desigual. Pero a través de la que se conoce, es posible caracterizarlos, y adentrarnos en su universo social y desempeño económico que les facilitó el acceso a las esferas superiores de gobierno y al establecimiento de fuertes relaciones sociales con los grupos que detentaban el poder político y económico en México. En ese país establecieron temporalmente su residencia y desarrollaron su actividad económica, social y política.

¹ Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970* (México: El Colegio de México, 1994); Jaime Olvera (Editor), *Inversiones y empresarios extranjeros en el noroccidente de México, siglo XIX* (México, El Colegio de Jalisco, 1996); Delia Salazar Anaya (Coordinadora), *Imágenes de los inmigrantes en la ciudad de México, 1753-1910* (México: INAH, Plaza y Valdés, 2002); Meyer Cosío, Rosa María y Delia Salazar Anaya (Coordinadoras), *Los inmigrantes en el mundo de los negocios, siglos XIX y XX* (México: INAH, Plaza y Valdés, 2003); Bello Gómez, Felipe de Jesús, "Inmigración y capacidad empresarial en los albores de la industrialización de México", *Secuencia*, Instituto Mora, No. 68, (2007): 9-54.

² Eulalia Ribera Carbó, Héctor Mendoza Vargas y Pere Sunyer Martín (coords.), *La integración del territorio en una idea de Estado. México y Brasil, 1821-1946* (México: Instituto de Geografía-UNAM/Instituto Mora, 2007).

1.- Inmigración europea y migrantes empresarios

En la literatura especializada existen importantes estudios sobre movimientos migratorios de Europa a América Latina; tantos como los dedicados a explorar los flujos de capital y tecnología de los centros financieros e industriales de Europa y Estados Unidos a los países independizados a principios del siglo XIX de la corona española, como fue el caso de México.³

Los caminos del fenómeno migratorio son múltiples y variados, poco predecibles en sus desenlaces, pero ricamente amalgamados a las condiciones sociales de su época, entorno y circunstancias. El fenómeno humano de la movilidad, como la que ahora estudiamos, no se agota en la decisión tomada, es decir, en la decisión de la búsqueda de nuevos horizontes; ésta se hace acompañar por las circunstancias no predecibles y las condiciones históricamente establecidas. Pero los flujos de población en lo individual y/o colectivo no son rehenes absolutos de aquellas; en cada circunstancia se da una toma de decisión que puede modificar el curso de la historia personal y las relaciones sociales establecidas para bien o para mal (libre albedrío), la que ha su vez pone en juego conocimientos, experiencias y expectativas que actúan directamente sobre las circunstancias, modificándolas. El azar no es un caos: es un ingrediente que acompaña el devenir de las personas, que provocan decisiones que alteran las ideas, los planes previamente concebidos y hasta las expectativas más finamente elaboradas, y ponen en juego las capacidades de adopción, de adaptación o de transformación de quien las asume.

Esos son algunos de los ingredientes de las historias de Stephan Guénot, Othón Welda y François J. Fournier, de nacionalidad francesa, alemana y belga, respectivamente, que arribaron a México en distintos años, circunstancias y condiciones. Stephan Guénot (de este personaje no contamos con fechas de nacimiento y defunción) lo hizo en la década de 1820, cuando el gobierno general ensayaba sus primeras políticas de colonización para recibir a migrantes europeos;⁴ Othón Welda (1830-1903) arribó a México en la década de 1860, en medio de la confrontación política y militar derivada del establecimiento del Segundo Imperio;⁵ y François J. Fournier (1857-1935), se internó en territorio mexicano en los años de 1890, cuando el país había ingresado en un periodo de “paz, orden y progreso”.⁶

El ingreso al país de cada uno de ellos manifiesta una aparente coincidencia con el momento histórico que vivía la sociedad mexicana: Guénot ingresa como colonizador;

³ Mario Cerutti, *Empresarios españoles y sociedad capitalismo en México, (1840-1920)* (Colombres: Archivo de Indianos, 1995); Carlos Martínez Assad (coord.), *De extranjeros a inmigrantes en México* (México: UNAM, 2008); Carlos Illades, "Poblamiento y colonización: las políticas públicas, 1854-1910", en *El poblamiento de México. Una visión histórico demográfica*, México en el siglo XIX (México: Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Población, 1993), vol. I: 134-147; Delia Salazar Anaya, *Las cuentas de los sueños: la presencia extranjera en México a través de las estadísticas nacionales, 1880-1914* (México: SEGOB/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Antropología e Historia, DGE Ediciones, 2010).

⁴ Dieter George Berninger, *La inmigración en México (1821-1857)* (México: Sep/Setentas, 1974); Moisés González Navarro, *La colonización en México (1877-1910)* (México: s.e., 1960): 131-147.

⁵ José Alfredo Uribe Salas, *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera "Las Dos Estrellas" en El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959* (México: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010).

⁶ José Alfredo Uribe Salas, *Historia económica y social de la Compañía*; Clara E. Lida, (comp.), *Una inmigración privilegiada: comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX* (Madrid: Alianza Editorial, 1994).

Welda como militar, y Fournier como empresario. En distintos momentos de su actuación en México desarrollaron actividades de educadores; promovieron las ideas científicas; estuvieron al frente de empresas culturales o en el ámbito del periodismo mexicano y difundieron la cultura de sus respectivos países en México; desempeñaron cargos administrativos en instituciones oficiales o privadas; concibieron e impulsaron obras de infraestructura en comunicaciones y empresas industriales y mineras. De ellos, sólo Guénot y Welda desarrollarían actividades de enseñanza, como la panacea de los primeros esfuerzos para educar a la población en sintonía con las políticas emprendidas por los gobiernos mexicanos; aunque parece que, en ambos casos, la actividad educativo y la cultura no fue su fuerte ni su *modus vivendi*.⁷ No obstante, desempeñarían esa labor como profesores y divulgadores de la cultura de sus países en varias regiones de México, convirtiéndose en transmisor de ideas y saberes⁸ relacionadas con el papel de la educación y la ciencia como sustento de las actividades económicas.

Pertenecientes a generaciones diferentes que cubren justamente el siglo XIX, a cada uno les tocó vivir una etapa y una dimensión social distinta en el proceso de formación del Estado y la nación mexicana: Stephan Guénot se incertó en los primeros ensayos políticos encaminados a establecer los cimientos de las instituciones republicanas del nuevo Estado Mexicano, y fue protagonistas en la ejecución de las políticas de industrialización que se debatieron en la primera mitad del siglo XIX a través de la constitución de la *Compañía Industrial de la Seda*;⁹ Othón Welda vivió la intervención napoleónica, la restauración de la República y la consolidación del régimen político con Manuel González y Porfirio Díaz, y dedicó sus mejores ideas a fomentar la infraestructura en comunicaciones terrestres para hacer del centro occidente de México, entre Michoacán y Colima, el paso obligado de la comunicación ferroviaria interoceánica;¹⁰ François J. Fournier, tocó tierra mexicana cuando la centralización del poder que había iniciado Benito Juárez encauzaba ya el proceso modernizador capitalista del país desde arriba, y fue un prominente empresario minero en la constitución de la *Compañía Minera "Las Dos Estrellas"*, en *El Oro y Tlalpujaua, A. C.*, en el mineral de Tlalpujaua, entre 1898 y 1913.¹¹

Los dos primeros asentarían sus residencia temporal en la ciudad de Morelia, el tercero en el mineral de Tlalpujaua; sin embargo, ninguno de los tres se estableció definitivamente en la entidad, y en el crepúsculo de sus vidas optaron por regresar a Europa; Stephan Guénot y Othón Welda lo harían a su tierra natal, Francia y Alemania. François J. Fournier, en cambio establecería su residencia en la isla mediterránea francesa "Porquerolles", y adoptaría esa nacionalidad.

⁷ José María Rojas-Vertiz, Ferdinande Brackel, Freiin von, Francisco Eulogio Trejo, Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm Brackel-Welda, Freiherr von, Pensamiento primaveral=Frühlingsgedanke: romance para piano y canto (Colima: Instituto Colimense de Cultura, Gobierno del Estado de Colima, 1995).

⁸ Guénot, Estevan, Plan de educación elemental y de varios establecimientos de utilidad pública y de beneficencia que emite a la aprobación de las Cámaras de la República Mexicana (México: Imprenta de Alejandro Valdéz, 1826).

⁹ José Alfredo Uribe Salas, La industria textil en Michoacán 1840-1910 (Morelia: Departamento de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1983).

¹⁰ José Alfredo Uribe Salas, Empresas ferrocarrileras, comunicación interoceánica y ramales ferroviarios en Michoacán, 1840-1910 (México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008).

¹¹ José Alfredo Uribe Salas, Historia económica y social de la Compañía...

2. Discurso modernizador y relaciones sociales

Los tres personajes que se tratan en este artículo han sido considerados como inmigrantes empresarios en México, con propósitos similares de repetir la azaña española, aunque en un contexto distinto, relacionado con las tareas apremiantes que llevaban a cabo los grupos gobernantes de impulsar la civilidad, el progreso y el desarrollo económico bajo el paradigma de la utilidad de la ciencia y la tecnología, y nuevos esquemas innovadores de organización.

En su conjunto comparten una visión de la realidad mexicana decimonónica construida a partir de sus propias ideas, valores y esquemas occidentales europeos. Esto es: civilizarla, blanquearla, aprovechar los recursos naturales y la mano de obra para impulsar el desarrollo y el progreso económico-social en el concierto de las naciones industriales de Europa y Estados Unidos. Es un proceso de construcción de la imagen de la realidad mexicana, que al mismo tiempo les sirvió como instrumento para insertarse en el tejido social, definir sus prioridades y diseñar sus estrategias de acción empresarial.¹²

Pero quizás fue su idea de ciudadano y nación, que enarbolaron en sus discursos y que matizaron con sus prácticas sociales, lo que ilustra de mejor manera su actuación empresarial “exitosa”. En el imaginario de la cultura política moderna, ellos no cuestionaron su condición de ciudadanos, aún siendo extranjeros en México; por el contrario, encontraron en el nuevo país el escenario social y político inmejorable para ejercer las prerrogativas jurídicas y las ventajas que esa situación les otorgaba en la apremiante tarea de construir la nación mexicana frente al grueso de la población mestiza y “pueblos originarios”, colocándose en una posición ventajosa en sus contactos y relaciones con la elite política y letrada que conducían la modernización de México. Una lectura cuidadosa de las obras de Lucas Alamán, José Gómez de la Cortina, Guillermo Prieto o Manuel Orozco y Berra, entre otros más, dejan ver el esfuerzo sistemático por “modernizar a México, actualizarlo, ponerlo al día, aprender de la experiencia de los países más avanzados, etcétera”.¹³

Guénot, Welda y Fournier elaboraron un discurso protagónico. En fecha temprana, 1826, el residente francés Stephan Guénot propuso al gobernador del Estado de México un plan de educación elemental, con el fin de abrir varios establecimientos con ese carácter, en el que sostenía que la educación era la base para formar a “los hijos de la República”, por ello, afirmaba que era indispensable instruir a los jóvenes. La educación tenía como finalidad promover, en todas las clases de la sociedad, la igualdad y dar a conocer los derechos de cada ciudadano¹⁴ “porque queréis que todos participen de las ventajas que esperáis de vuestra regeneración”.¹⁵ Otto E. Freiherr von Brackel-Welda, fue editor-redactor de *El Correo Germánico*, y colaboró en otras revistas científico e industriales, como *El*

¹² Héctor Mendoza Vargas, Eulalia Ribera Carbó, Pere Sunyer Martín (eds.), *La integración del territorio en una idea de Estado: México y España, 1820-1940* (México: Instituto de Geografía-UNAM/Instituto Mora/Agencia Española de Cooperación Internacional, 2002).

¹³ Guillermo Zermeño, “La historiografía moderna en México: génesis, continuidad y transformación de una disciplina”, en *XI Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses. Las instituciones en la historia de México: formas, continuidades y cambios*, Monterrey, N. L. del 1 al 4 de octubre de 2003, 4. Guillermo Zermeño, *La cultura moderna de la Historia. Una aproximación teórica e historiográfica* (México: El Colegio de México, 2002).

¹⁴ Antonio Padilla Arroyo y Carlos Escalante Fernández, “Imágenes y fines de la educación en el Estado de México en el siglo XIX”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 1, No. 2, (1996): 424-438.

¹⁵ Estevan Guénot, *Plan de educación elemental...*

Propagador Industrial. En la revista *El Correo Germánico*, que se publicó desde el 16 de abril de 1875 hasta el 1º de julio de 1876, aparecieron algunas traducciones del francés y el alemán sobre escritos científicos que ponderaban el valor del conocimiento y la tecnología para aprovechar los recursos naturales del país e impulsar el desarrollo en las distintas regiones de México.¹⁶

Esa visión compartida, la refiere y la sintetiza de la mejor manera Otto Welda:

El cuerpo humano no puede subsistir si no circula en sus venas abundante y generosa sangre. La sangre de las naciones es la población, que, activa y numerosa, cruza sus territorios, y sin la cual el cuerpo social, como el humano, es atacado de anemia... Esta gran verdad, al lamentar las críticas circunstancias por que atraviese México en este momento, la oímos proclamar en la tribuna política, en el periodismo, en las discusiones científicas y en las pláticas amistosas y familiares; por cierto, es una idea que ha penetrado ya en el corazón del hospitalario pueblo mexicano, que con sus brazos abiertos, siempre fraternales, recibe en su seno á los hijos del trabajo. Así vemos acudir a las playas mexicanas, españoles, franceses, ingleses, norte-americanos y alemanes, en busca de terrenos que cultivar, de manufacturas que elaborar, de comercios que establecer y explotar, contribuyendo no poco a que México marche en las vías del progreso y del trabajo, que un día deben conducirlo a una verdadera prosperidad y a un poderío a que le dan derecho la extensión y la fertilidad de su suelo y las nobles cualidades que adornan a sus hijos... El extranjero, al pisar las hermosas comarcas mexicanas, no sólo tiene la obligación, cual vil paria, de manejar el azadón para hacer fructificar el suelo, de voltear el huso para producir brillantes filamentos, de trasportar el bulto de mercancías y de atesorar dinero como el Cooli chino; ¡no! al lado de estos trabajos manuales le incumbe traer al país en que funda su patrimonio, su familia y toda su existencia, al país a que le ataran todas las ligas que invisibles teje el corazón con los afectos mas íntimos, el interés con sus imprescindibles consecuencias, la gratitud y la costumbre con sus indisolubles nudos, todo el caudal que le sea posible, de la tierra que lo vio nacer, todas las conquistas del espíritu y del genio de su patria, para darlas a conocer en el país de su elección, y formar así nuevos vínculos entre dos naciones que igualmente debe querer...".¹⁷

Su inserción en el diseño que llevaban a cabo liberales y positivistas de unificar a la nación, como garante de su propio desarrollo, les abrió las puertas de "Palacio" y el "alma" de los grupos que se hallaron al frente en la tarea de gobernar y dirigir los destinos de México a lo largo del siglo XIX.¹⁸

"Coherentemente con la mentalidad imperante en el mundo occidental del siglo XIX, los extranjeros que acuden a México... preconizan la atracción de colonos europeos como la mejor solución para introducir a la República

¹⁶ Boy G. Carter, "Gutiérrez Nájera y Martí como iniciadores del Modernismo", en *Revista Iberoamericana*, México, No. 28, 1962, 295-310.

¹⁷ Marianne O, de Bopp, "El periodismo alemán en México", *Historia Mexicana*, Vol. IX, No. 4, (1960): 558-570.

¹⁸ Manuel Gutiérrez Nájera, *Obras, Critica Literaria* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1959): 49-64. Brackel-Welda fue redactor de *El Correo Germánico*, y colaboró en la revista *El Propagador Industrial*, en el que aparecieron algunas traducciones del francés de escritos científicos.

mexicana en la modernidad, y contrarrestar así las rémoras de una población indígena tan numerosa como ajena al progreso económico...”.¹⁹

Su condición de europeos les otorgaría ventajas que el nuevo entorno social y político del país receptor facilitava. Ese fue el hilo conductor, del que los tres protagonistas de este artículo se beneficiaron, para modernizar las estructuras productivas y las formas de gobierno. Los tres realizaron actividades de diversa índole en distintos espacios territoriales de México antes de llegar al estado Michoacán, en donde establecieron amplias relaciones sociales y políticas con los hombres del gobierno y los sectores letrados de la sociedad, en los cuales se apoyaron para instrumentar sus proyectos y negocios, aunque no todos llegarían a realizarse.

3.- Migrantes empresarios e innovación empresarial

a) *Stephan Guénot, de colonizador a empresario de la seda en Michoacán*

Stephan Guénot perteneció a la armada francesa en los años previos al inicio de su migración hacia la “tierra prometida”, tan pronto se declara en 1821 la independencia de México. Ingresó al nuevo continente por el Caribe en el año de 1824 y permaneció un corto tiempo en La Habana, Cuba, antes de continuar su viaje a tierra firme.²⁰

En su estancia en México, encontramos tres etapas bien definidas de sus andanzas y negocios. La primera tiene que ver con el ejercicio docente, pues se conoce que llegó a la ciudad de México donde trató de establecerse como profesor del método lancasteriano en 1826 y más tarde como profesor de francés. En ese ejercicio docente publica dos libros: *Plan de educación elemental y de varios establecimientos de utilidad pública y de beneficencia que emite a la aprobación de las Cámaras de la República Mexicana, y Tratado completo de los verbos franceses conforme a un plan enteramente nuevo*.²¹

La siguiente etapa lo define su condición de colonizador, que al parecer fue su salvoconducto para asentarse en tierras mexicanas. Y esa actividad la realizó en el estado de Veracruz, en donde

“Stephan Guénot, antiguo pagador del ejército y condecorado del socialismo utópico de Fourier, compraría un predio en las riveras del río Nautla, Xicaltepec, Veracruz. Realizada la operación de compra, regresó a Francia, fundó la *Compañía Franco-Mexicana* y, en 1833, organizó el desplazamiento de ochenta colonos de la Haute Savoie para fundar un asentamiento de más de seiscientas personas en Xicaltepec, que prosperó desde entonces hasta nuestros días”.²²

¹⁹ Manuel Ferrer Muñoz, “Presentación”, en Manuel Ferrer Muñoz (Coordinador), *La imagen del México decimonónico de los visitantes extranjeros: ¿Un Estado-Nación o un mosaico plurinacional?* (México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2002), 8-9.

²⁰ Cristina Cárdenas Castillo, “Europeos en México decimonónico: redes, elites y educación”, en XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica (España: 2010), 927.

²¹ Estevan Guénot, *Plan de educación elemental*; Estevan Guénot, *Tratado completo de los verbos franceses conforme a un plan enteramente nuevo* (México: Imprenta de Galván a cargo de Mariano Arévalo, 1827).

²² Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles, “Enrique Mathieu de Fossey (1808-1879)”, en María de los Ángeles Rodríguez Álvarez (Coord.), *Escenarios, actores y procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y primeras décadas del XX*, (Colima, Universidad de Colima, 2007): 76-101.

Se puede inferir que aunque fue él el promotor de la colonización de Xicaltepec, tres años después ya no formaba parte de esa colonia francesa. Guénot tenía un espíritu emprendedor, pero era mal administrador. Aunque en México “todo estaba por hacer”, este emprendedor francés vivió de las utopías, que no obstante fueron bien recibidas por la clase gobernante y los hombres del dinero, apremiados por cambiar las cosas.

A la caza de mejor fortuna, ideó un amplio proyecto para el cultivo de la morera e industrialización de la seda, actividad con escasa tradición en México y subsumida al ámbito artesanal. Informado de que la industria textil en México estaba dominada por el algodón y que la política de fomento, a través del Banco de Avío (1830-1842), otorgaba inmejorables condiciones para impulsar la industria de la seda, Guénot se puso a la cabeza y presentó en diversos círculos oficiales y privados la perspectiva de emprender el cultivo de la morera y la cría del gusano de seda con el objeto de ampliar y diversificar la producción textil, y satisfacer la demanda de los grupos sociales con poder de compra radicados en las principales ciudades del país. De tal manera que cuando el gobierno general promulga una ley en 1837 que exentaba de impuestos interiores a todos los artículos de seda de fabricación nacional, Stephan Guénot aprovechó las circunstancias para hacer público su *Proyecto de utilidad común*²³ que contemplaba impulsar la producción de seda como una alternativa para superar las limitaciones económicas que ahogaban a la producción textil. En el ámbito financiero, planteaba que su capital fuera el resultado de la suscripción de acciones y no, como era práctica común, de los préstamos del gobierno, o bien, de los créditos comerciales particulares, y al mismo tiempo, como una alternativa a los problemas de abastecimiento de la materia prima, financiamiento y comercialización de productos por los que atravesaba la industria algodonera nacional.²⁴

El francés Guénot, su promotor principal, delineó sus fundamentos en un estudio que sometió al Congreso General en 1839 para su discusión, aprobación y apoyo. En él hizo hincapié en el carácter pionero de la manufactura de la seda en el campo de la actividad textil, ya que representaba el primer esfuerzo por impulsar en el ámbito nacional el cultivo de la morera y la cría del gusano de seda. Manifestó en el escrito las ventajas que traería para la economía del país el desarrollo de dicha empresa, si el gobierno le otorgaba todo tipo de garantías y una protección decidida, si los hombres de negocios suscribían el mayor número de accionistas para respaldar a la negociación, y si la población consumía de preferencia sus prendas en oposición a las de procedencia extranjera.

Stephan Guénot concibió la organización de la empresa siguiendo algunos patrones empresariales de su país natal. Es decir, en una sociedad civil industrial que estimulara y articulara el espíritu de asociación del mayor número de hombres de negocios dispuestos a impulsar, conjuntamente y sin ninguna clase de competidores, la industria de la seda bajo la dirección centralizada de una Junta o Dirección General de Administración. El propio Guénot recorrió el territorio nacional para dar a conocer entre “principales” y “dueños del dinero” la naturaleza y objetivos del proyecto, haciendo ver que este nuevo tipo de empresa, a diferencia de las fábricas textiles de algodón y lana, demandaba el concurso de abundantes recursos monetarios que ni el gobierno ni ningún capitalista particular estaba en condiciones de sufragar por sí solo.

²³ Estevan Guénot, Proyecto de utilidad común, presentado para su discusión (México: s/e, 1837).

²⁴ Jan Bazant, “Evolución de la industria textil poblana, 1544-1845”, en Historia Mexicana, México, Vol. XIII, 1964, 473-516; Dawn Keremitsis, La industria textil mexicana en el siglo XIX (México: SEP, 1973); Robert A. Potash, El Banco de Avío de México. El fomento de la industria, 1821-1846 (México: Fondo de Cultura Económica, 1986).

Entre los argumentos destacó la necesidad de que la propia sociedad de la seda se autoabasteciera de su materia prima, para lo cual propuso auspiciar la formación de juntas de fomento en la capital de cada entidad política que, a su vez, organizaran juntas locales en los distritos y pueblos de sus jurisdicciones. Con esta plataforma organizativa, además de poder contar a lo largo y ancho del país con terrenos y clima apropiado para la cría del gusano y el cultivo de la morera, se buscó sustraer a la futura empresa de los problemas de abastecimiento, precios altos en el mercado, contrabando e imposibilidad de adquirirlo en el extranjero por efecto de las leyes proteccionistas que prohibían su importación.

El primer paso, en este sentido, se concretó a principios de 1840 cuando Stephan Guénot logró formar la primera junta de fomento en la ciudad de México que aglutinó a destacados comerciantes con amplia ascendencia en distintas regiones del país y en las esferas de la política oficial. Para éstos, el proyecto de seda, como se le conoció en sus inicios, se destacó como una actividad suficientemente rentable para trasladar parte de los capitales acumulados en el comercio, y para atraer la participación de otros sectores de la población. La prensa dio testimonio de la euforia que causó la iniciativa: “Apenas estuvo instalada la primera junta en México, cuando muchas personas de alta y mediana categoría, como de las más inferiores, comenzaron a suscribirse en distintos puntos de la república”.²⁵

En su recorrido por las entidades del país, organizando juntas de fomento y propalando sus criterios, Guénot arribó a Michoacán en donde después de conocer gran parte de su territorio y entusiasmado con el clima y fertilidad de su suelo, y con el carácter de los michoacanos, habló en Morelia de las grandes ventajas que traería consigo la implantación de la industria de la seda en la entidad.²⁶

Con base en la premisa de que la instalación de la fábrica debería establecerse en la misma región en donde se produjera la suficiente cantidad de materia prima, *La Voz de Michoacán*, principal publicación periódica del entonces Departamento de Michoacán, informó que

“no tardó el Sr. Guénot en ver llenados todos sus deseos; pues a más de un crecido número de suscriptores, encontró aquí los elementos más propios para asegurar el buen éxito de la empresa. Esta última consideración fue la que determinó a poner la Dirección General en esta capital, y su determinación motivó la de estos suscriptores para establecer una sociedad con la denominación de *Compañía Michoacana para el Fomento de la Seda*. Pero esta determinación no fue adoptada por un espíritu de provincialismo o de interés exclusivo. Los suscriptores de Michoacán se apresuraron por el contrario a invitar a todos los demás a unirse a ellos, para conformar entre todos una sola industria, una masa de intereses comunes”.²⁷

La determinación de establecer en la ciudad de Morelia tanto la unidad industrial como la Dirección General, además de representar un duro golpe para los comerciantes y asociados de la capital del país, que buscaban su control comercial, constituyó una aceptación implícita de los argumentos esgrimidos por Guénot en cuanto que la ciudad de Morelia se ubicaba en una vasta región agrícola que podía proporcionar suficiente cantidad de materia prima. En los actuales estados de México, Puebla, Querétaro, Hidalgo, Guanajuato y Michoacán no sólo abundaba la fuerza de trabajo y se contaba con los

²⁵ *La Voz de Michoacán*, Morelia, Tomo I, No. 4, 1842, 3.

²⁶ Periódico Oficial, Morelia, Año VIII, No. 318, 1882, 1.

²⁷ *La Voz de Michoacán*, Morelia, Tomo I, No. 28, 1842, 3.

mejores caminos de la época, sino que constituían el principal mercado de consumo.²⁸

La *Compañía Michoacana para el Fomento de la Seda* quedó formalmente constituida a principios de 1841. El prestigio que Stephan Guénot logró cultivar entre sectores sociales de diversas localidades de México, fue suficiente para obtener el consenso de establecer las operaciones industriales y administrativas de la fábrica la antigua Valladolid. Acto seguido se sometió para su discusión y aprobación un extenso reglamento para normar la organización, estructura y desarrollo de la compañía. En principio se reafirmó su carácter de sociedad civil por acciones; su cobertura nacional para suscribir éstas; plantar y cosechar la morera y la cría del gusano; industrializar y comercializar sus artículos, y recibir en igualdad de condiciones las utilidades correspondientes.²⁹

En octubre de 1841 fueron aprobados los reglamentos generales de la empresa de la seda. En consecuencia, la *Compañía Michoacana para el Fomento de la Seda* quedó integrada en sus órganos superiores por una Dirección General presidida por Stephan Guénot y una Junta de Administración compuesta por 5 socios elegidos por mayoría en asamblea general; ambas operarían en la ciudad de Morelia. En un segundo plano estaban las Juntas de Fomento Regional de cada una de las entidades políticas en que se dividía el país, integradas por un presidente, un secretario, un tesorero y dos vocales, y finalmente, las Juntas de Fomento Local, supeditadas a las regionales, de acuerdo a sus jurisdicciones, compuestas con igual número de miembros.³⁰

En el estudio que nos ocupa, el francés Stephan Guénot asumió las funciones de capitalista y administrador a la vez, como si la *Compañía Michoacana para el Fomento de la Seda* fuese en estricto sentido de su propiedad.

La gran mayoría de los socios accionistas de la *Compañía Michoacana para el Fomento de la Seda* eran o comerciantes o agricultores, sin ningún referente de una producción mecanizada y continua. Los artesanos accionistas, de larga tradición en la manufactura de textiles, quedaron supeditados a las decisiones que las juntas locales tomaran para comprar o arrendar tierras para el cultivo de la morera, en espera de que se estableciera la fábrica para su beneficio. Comerciantes y agricultores fueron los defensores incondicionales de Stephan Guénot, cuando éste decidió arrendar un edificio en la ciudad de Morelia para albergar la maquinaria que él personalmente compraría en Europa.

En vísperas del viaje a Europa, Guénot solicitó al tesorero de la compañía el capital disponible para la compra de telares mecánicos, motores de vapor, y otros implementos mecánicos, según lo estipulaba el reglamento. En total enumeró 6 estufas o aparatos para hacer nacer la semilla de gusano; 10 máquinas para picar la hoja; 21 estufas para calentar los cuartos de cría; 21 ventiladores mecánicos para refrescar el aire y los ingredientes propios para purificarlos; 20 tornos con sus respectivos aparatos para hilar la seda; 10 tornos con sus respectivos accesorios para la seda torcida de toda clase y grosor; 21 máquinas de escardas; 50 máquinas para artículos de pasamanería; 20 telares para listones y cintas de varias clases; 24 máquinas para medias de diversa clase; 2 telares para

²⁸ Acuerdos varios, 1840-41. Archivo del Poder Judicial del Estado de Michoacán (APJEM). Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda. Morelia, México.

²⁹ Aprobación de los reglamentos de la empresa, 10 de octubre de 1841. (APJEM). Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda. Morelia, México.

³⁰ Acuerdos y Reglamentos de la empresa, septiembre-octubre de 1841. (APJEM). Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda. Morelia, México.

tejidos de punto, siendo uno de 5/4 y otro de menor ancho, y lo necesario para el bordado; 4 telares para mascadas, con sus correspondientes gravados; 8 telares para rebozos con sus accesorios para esta clase de tejidos; 6 telares para raso lizo; 2 para raso floreado; 10 para tafetanes y 2 para terciopelos. Además de calderas de vapor y utensilios para la tintorería: barómetros, termómetros, termometógrafos, lignómetros, entre otras cosas.³¹

En su estancia en Europa (junio de 1842 y noviembre de 1843), Guénot visitó Inglaterra con el objeto de adquirir semillas de gusano; luego pasó a España, debido al crédito de sus fábricas de listonería y seda torcida; después a Turín, Italia con el mismo propósito y finalmente a Francia su país natal, para la compra de la maquinaria y la contratación de un grupo de obreros franceses conocedores de la industria de la seda. En la correspondencia que sostuvo con la Junta Administrativa, que pronto reclamaba su regreso, después de más de un año de ausencia, Guénot sentenció: “un poco de demora en mi viaje, no puede perjudicar a una empresa con tanto futuro”.³²

Mientras tanto, en México, y especialmente entre los accionistas que perdían toda esperanza en recuperar su inversión, aumentaba la ola de protestas y críticas en contra del director. Las juntas de fomento que aún operaban pedían el retorno de Guénot al precio que fuese, pues precisaban la semilla de gusano debido fundamentalmente a que “estando tan adelantados algunos plantíos, se perjudicara a la empresa de cualquier retardo por pequeño que sea”.³³

Stephan Guénot arribó a México por el puerto de Veracruz a mediados de noviembre, en momentos en que la Junta Administrativa, presionada por los tenedores de acciones, citaba a asamblea general extraordinaria para finales de mes, en la que se exigiría la comparecencia del director. Este por su parte logró llegar a Morelia hasta el 6 de febrero de 1844, después de dilatados trámites para introducir la maquinaria al país exenta de impuestos aduanales, y debido a los pésimos caminos y mal servicio de transporte.³⁴ Para entonces, sin embargo, la situación de la compañía había empeorado. La mayor parte de las juntas de fomento decidieron vender los terrenos adquiridos con anterioridad ante el fracaso de aclimatar los plantíos de morera, o bien, debido a las pérdidas de sus cosechas por no contar con gusanos de seda. En Michoacán, en donde aún quedaban más de 14 juntas de fomento, organizadas en torno a la Junta Administrativa, el descontento contra Stephan Guénot había rebasado los límites de la prudencia y la concordia. Se demandaba su consignación ante los tribunales superiores de la nación por haber llevado a la ruina a la *Compañía Michoacana para el Fomento de la Seda*, aún antes de haberse manufacturado los primeros artículos textiles.

Con estas y otras novedades Stephan Guénot buscó congratularse la voluntad de

³¹ Carta dirigida por el Director a los accionistas de todo el país, a través de la Junta Administrativa, junio 16 de 1842. APJEM. Documentos de la Compañía de la Seda. Morelia, México.

³² José M. Anzorena a Antonio Morán, julio de 1842 a diciembre de 1843. Correspondencia varia. APJEM. Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda. Morelia, México.

³³ Estevan Guénot a José M. de Anzorena, enero 8 de 1843, París, Francia; y José M. Anzorena a Estevan Guénot, abril 5 de 1843. APJEM. Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda. Morelia, México.

³⁴ Dirección General de Industria Nacional al Secretario de la Junta Administrativa de la empresa, noviembre 17 de 1843. APJEM. Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda; Documentos que manifiestan el estado que hoy guarda la Empresa de la Seda en Michoacán y que Publica la Junta Directiva del mismo ramo, 1845, pp. 6-9. APJEM. Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda. Morelia, México.

propios y extraños, cuando finalmente se efectuó la asamblea general en la ciudad de Morelia el 25 de junio de 1845. Empero, para entonces, era ya demasiado tarde. Otros, y nuevos acontecimientos, como el suscitado en el plano laboral entre la dirección de la empresa y los obreros y técnicos franceses, así como la guerra en contra de Estados Unidos, terminaron por diezmar los escasos recursos y las propias bases que habían permitido diseñar, mal que bien, el proyecto nacional de la seda.

Uno de los últimos informes que elevó Lucas Alamán al Gobierno General, estando al frente de la Dirección General de la Industria Nacional, fue el referente al fracaso de la *Compañía Michoacana para el Fomento de la Seda* en el que cientos de accionistas, que conformaban la naciente clase empresarial mexicana, habían participado abiertamente. En él, Lucas Alamán anotó algunos de los grandes y graves problemas nacionales que impedían el desarrollo de la industria en el país. Entre éstos destacó el de la dependencia tecnológica, la carencia de conocimientos técnicos entre los trabajadores mexicanos para manejarla y la falta de instrucción entre los empresarios nacionales para dirigir y administrar las industrias, así como la falta de capital y la firme organización empresarial, pues con estas deficiencias, argüía, es imposible competir en calidad y en precio con los efectos extranjeros.³⁵

La compañía desapareció finalmente en 1845, después de producir sólo algunas prendas de seda. Ante el rotundo fracaso, a Guénot no le quedó otro camino que regresar a la ciudad de México con una imagen deteriorada. Sin embargo, “existen pruebas fehacientes” de que en febrero de 1847 Guénot continuaba en el país y que su espíritu emprendedor y romántico no había decaído pues propuso al presidente interino de la república, Valentín Gómez Farías, la creación de una Sociedad de Auxilios Mutuos, “establecimiento destinado a asegurar recursos a las viudas y sobre todo a los huérfanos de los que hayan sacrificado su vida en defensa de la patria”,³⁶ como resultado de la intervención estadounidense.

Aunque no se tiene información de su vida en los años posteriores a 1847, se sabe que regresó a su país natal sin haber concretado las ideas del socialismo utópico de Fourier en la tierra prometida. En cambio se le recuerda como un migrante con iniciativa, emprendedor, pero sin experiencia en la conducción de las empresas que llegó a establecer en México.

b) Engelbert-Otto Freiherr von Brackel-Welda (1830-1903), de militar a ideólogo de la modernidad y el progreso

Las primeras noticias de Brackel-Welda en México aparece en los registros documentales durante la Intervención francesa. Brackel, un monárquico ultramontano, había pertenecido desde 1854 a la Guardia Extranjera del Papa. En 1861 se trasladó a París, en donde se involucra en las filas del ejército francés que venía a México en 1863, llegando antes de la caída de Puebla de los Ángeles. Oficial del Alto Estado Mayor, tomó parte en la subsiguiente campaña, que culminó con la toma de Morelia, capital del estado de Michoacán, en diciembre de 1863, en donde fija su residencia temporal. Desde 1864

³⁵ Lucas Alamán al Presidente de la Junta Administrativa de la empresa, julio 17 de 1844. APJEM. Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda; Ocurso de Franco Sámano al Secretario de la Junta Administrativa de la empresa, diciembre 1 de 1845; Memorias Sobre el Estado (1845, p. 187-188). APJEM. Documentos de la Compañía Michoacana de la Seda. Morelia, México.

³⁶ Cristina Cárdenas Castillo, “Europeos en México decimonónico... 929.

siguió el curso de la guerra impulsando algunas actividades de carácter empresarial para subsistir en la ciudad de Morelia. En efecto, sin abandonar su postura política-religiosa,³⁷ pero ya distanciado del proyecto monarquista francés, Brackel trató de amoldarse a las nuevas condiciones y se involucró en el diseño y promoción de mejoras materiales que encausaran el desarrollo económico de Michoacán, estrechando sus vínculos con la clase política local y los empresarios regionales.

En 1867, restablecida la República, hombres destacados del gobierno y de la oposición coincidieron en la necesidad de que una vez concluido el ferrocarril de México a Veracruz, éste se prolongara hasta las costas del Pacífico para incorporar a la economía nacional importantes regiones agrícolas y mineras de los estados del oeste mexicano. Manuel María de Zamacona, líder de la oposición porfirista durante el gobierno juarista, sostuvo que "hasta que un doble listón de hierro enlace los dos mares que bañan nuestras costas... Puebla, Michoacán y Guerrero, efectuarán el gran pensamiento de poner en comunicación el camino de Veracruz con la costa del Pacífico".³⁸

Como pieza de ajedrez, en el marco de la discusión nacional sobre el mejor derrotero de las vías de ferrocarril para alcanzar la comunicación interoceánica, Othón Welda —como se le conoció en México— promovió, con un grupo de morelianos inmiscuidos en los asuntos públicos, la iniciativa de que fuera precisamente el territorio michoacano el paso obligado del ferrocarril que uniría los dos mares. La estrategia última era convertir a México en puente del comercio internacional entre los países europeos y los latinoamericanos del Pacífico, así como de Australia, China, Japón y naciones del extremo oriente.

En ese contexto, Othón Welda presentó al gobierno michoacano y a la elite política y económica de la entidad un proyecto ambicioso para impulsar su desarrollo que denominó: *Michoacán y la introducción de mejoras*. En él esbozó dos líneas de acción: a) la reapertura de la ferrería de Coalcomán³⁹ y la explotación de los yacimientos de hierro existentes en la región con el objeto de surtir de rieles a las compañías ferrocarrileras que buscaban comunicar al país con este moderno medio de transporte; b) la construcción en territorio michoacano de un línea de ferrocarril que comunicara el centro del país con el Pacífico.

La propuesta de la comunicación interoceánica por Michoacán apenas constituía el eje de una propuesta más ambiciosa: articular diferentes zonas agrícolas, mineras, forestales y centros de población en un proyecto de desarrollo económico y comercial de significación nacional. Michoacán contaba con uno de los yacimientos de hierro más importantes de México, ubicado precisamente cerca del Océano Pacífico. Contaba, además, con la posibilidad de hacer de Maruata un puerto de altura, aún cuando los puertos naturales de la región centosur del Pacífico mexicano con los que entraría en competencia eran Acapulco en Guerrero y

³⁷ Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von Brackel-Welda, Colima y su tercer obispo: una hoja en el álbum literario jalisciense y apuntes hagiográficos relativos a San Athenógenes Sebastianus: homenaje de respeto y cariño a S.S. Ilma. Y Rma. Doctor A. Silva (México: Imp. Del Sagrado Corazón de Jesús, 1894).

³⁸ Francisco R. Calderón, "Los ferrocarriles", Daniel Cosío Villegas, Historia moderna de México. El Porfiriato. Vida económica (México: Editorial Hermes, 1965), 609-610; Francisco González de Cosío, Historia de las Obras Públicas en México (México: Ediciones de la Secretaría de Obras Públicas, Tomo IV, 1976), 157-161.

³⁹ José Alfredo Uribe Salas y Alejandro Uribe Salas, "Andrés Manuel del Río y la ferretería de Coalcomán", Gerardo Sánchez Díaz et.al., Ciencia y Tecnología en Michoacán (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1990), 47-62.

Manzanillo, en Colima. Aún así, no resultaba fortuito pensar o hacer que la línea de ferrocarril que se construía entre el puerto de Veracruz y la ciudad de México, continuara por el altiplano mexicano hasta Morelia, y de ahí a la costa michoacana para conectar con Maruata.

La propuesta lanzada por el alemán Othon Welda buscaba colocar a Michoacán en el centro de la discusión sobre la comunicación ferrocarrilera interoceánica. En su magnífico estudio *Michoacán y la introducción de mejoras*, fechado en 1868, Welda dio cuerpo y coherencia a las aspiraciones de los michoacanos por hacer del estado un corredor obligado del comercio entre los dos mares.

"Para las necesidades de Michoacán –decía– y para que se incorpore racionalmente en la red general de ferrocarriles que deberá un día cubrir el territorio de toda la República nos parece suficiente una gran cruz de caminos de hierro, de la cual formaría el centro su capital Morelia, y que en cuatro brazos se extendería al Pacífico y Guanajuato, a México y Guadalajara".⁴⁰

La primera línea, la más importante para la entidad, era la que él denominaba "gran ferrocarril michoacano al Pacífico". Su proyección partiendo de Guanajuato hasta tocar la "ensenada de Maruata, propuesta para el nuevo puerto libre del Estado", se fincaba en la necesidad de reestructurar, por principio, las relaciones comerciales de origen colonial entre Guanajuato y Michoacán, para lo cual el ferrocarril tocaría las poblaciones de Salamanca, Salvatierra, Acámbaro para entroncar con la capital del estado. El segundo tramo de Morelia a Maruata, pasando por Pátzcuaro, Tingambato, Parácuaro, Aguililla hasta el mar, tenía implicaciones económicas y políticas para el futuro de la entidad.

"Esta línea -enfaticaba Othon Welda- tendría la inmensa ventaja de abrir al comercio el hasta el día de hoy inexplorado Distrito de Coalcomán, haciendo posible que sus ricos criaderos de hierro provean a los más ferrocarriles de la República, sin ser ya en lo adelante dependiente México en este ramo de la industria europea y norteamericana, dependencia que costaría a México en lo sucesivo muchos y muchos millones de pesos, que pueden más útilmente servir para subvencionar una de las industrias más importantes del país, cual es la férrea".⁴¹

La segunda línea que debería cruzar a Michoacán, y sobre la cual ya se había discutido bastante en el ámbito nacional e incluso otorgado concesiones, era la que uniría a la capital del país con Guadalajara, los dos más grandes centros económicos y comerciales de la República, cruzando los ricos distritos agrícolas michoacanos de Maravatío, Zinapécuaro, Morelia y Zamora.⁴²

Desde luego, tanto Othon Welda, como otros ideólogos del progreso material que apoyaban el libre juego de los factores de la producción, consideraban imprescindible "el formar una compañía con capitales del país" y la disponibilidad del Estado para apoyar decididamente la realización de estas obras. Con todo, mientras que la línea Guanajuato-Morelia-Maruata respondía más a las necesidades vitales de Michoacán, la segunda de México a Guadalajara involucraba a amplios núcleos de empresarios y comerciantes de la capital del país y de los estados de México, Jalisco y del propio Michoacán que durante varios

⁴⁰ Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von Brackel-Welda, *Michoacán y la introducción...* 35.

⁴¹ Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von Brackel-Welda, *Michoacán y la introducción...* 37.

⁴² Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von Brackel-Welda, *Michoacán y la introducción...* 40-41.

siglos habían participado de la dinámica económica y comercial impuesta por la Ciudad de México en el centro del país y por Guadalajara en el occidente mexicano.

La disputa finalmente se centró entre los michoacanos y los colimenses, que reanimó un añejo conflicto por el control del comercio marítimo. Empero, mientras el Estado de Michoacán carecía de puerto en sus costas, el de Manzanillo en Colima despuntaba ya como el punto de llegada del ferrocarril interoceánico. En la perspectiva regional, este puerto mantenía un papel relevante para la extracción de la producción de azúcar, café, tabaco, algodón, añil, cacao, maderas preciosas, etcétera, de los estados de Jalisco, Colima y Michoacán.

Sin embargo, cuando el gobierno federal decretó a principios de 1880 sendas concesiones ferroviarias a dos consorcios estadounidenses para el tendido de rieles hacia el Pacífico y la frontera norte, Othón Welda se distanciaría de los michoacanos al apoyar la propuesta de que la línea interoceánica partiera de Guadalajara y conectara al puerto de Manzanillo, como finalmente ocurrió. A decir de Gergette Emilia y José Valenzuela, Welda publicó un artículo en *Voz del Pacífico* de franco elogio al presidente de la república, por la decisión tomada. — "El 10 de Septiembre de 1880 dedicado al Presidente de la República", era el título del reportaje del Barón de Brackel-Welda—, en el que mencionaba la constancia de los inversionistas "gringos Palmer y Sullivan", que venciendo "todos los obstáculos levantados por bastardas pasiones" el país tendría modernas vías de comunicación, y expresaban "el tierno y general agradecimiento de la ciudadanía al gobierno provisional" de Colima, porque "en su corta administración ha conseguido tan incalculables bienes al Estado". Concluía en forma solemne *La Voz del Pacífico* dando "sus más sinceros parabienes al pueblo de Colima, porque el 10 de setiembre de 1880 comienza la era de su progreso, bienestar, paz y trabajo".⁴³

Distanciado de los michoacanos por defender "bastardas pasiones", se vió obligado a cambiar su residencia a la ciudad de México, en donde se dedicó a actividades de promoción cultural y científicas en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.⁴⁴ Su prestigio en los círculos culturales de la Ciudad de México estaba a salvo, pues en 1876 había fundado el "Correro Germánico" en el que participaron los "hombres más eminentes en política, ciencias y literatura nacionales", con el objeto de promover la literatura, las ciencias, las Bellas Artes, el comercio y la industria de México, pero también los adelantos de las principales capitales y centros mercantiles de Alemania y de los demás pueblos de Europa. En 1893 publica *Apuntes para un estudio sobre el cristianismo en América en los tiempos anteriores á los descubrimientos de Cristóbal Colón: dedicados, con ocasión del*

⁴³ Emilia, Gergette y José Valenzuela, Un barón alemán del siglo XIX: Othon E. de Brackel-Welda en Colima: su participación en el desarrollo político económico de México a principios de la década de los ochenta (Colima: Universidad de Colima, Dirección General de Extensión, 1992).

⁴⁴ Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von Brackel-Welda, Apuntes sociológicos leídos en la Sociedad de Geografía y Estadística (México: Imp. Del Sagrado Corazón de Jesús, 1883); Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von Brackel-Welda, Apuntes para un estudio sobre el cristianismo en América en los tiempos anteriores a los descubrimientos de Cristóbal Colón: dedicados, en ocasión del Cuarto Centenario Colombino, a la Sociedad de Geografía y Estadística (México: Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús, 1893); Marianne O de Bopp, Epístolas a Manuel Gutiérrez Nájera (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1957).

*Cuarto Centenario Colombino, a la Sociedad de Geografía y Estadística.*⁴⁵ Al año siguiente Brackel regresa a Alemania, donde moriría en 1903.⁴⁶

c) *François Joseph Fournier, de obrero a empresario exitoso*

La vida del belga François J. Fournier es tan paradigmática como la de Stephan Guénot y Othón Welda, y tanto otros migrantes que hicieron negocios y fortuna en México. De Fournier, se sabe su origen proletario. Su padre, Jean-Baptiste Fournier, era batelero, nombre con el que se conocía a los que se dedicaban al transporte fluvial en el que acarreaban por el río Escalda carbón, algodón o trigo hasta Amberes y Bruselas, etcétera. Vivían en sus propias embarcaciones y eran considerados “nómadas” que “venían de ninguna parte y se iban con la corriente”. Jean-Baptiste, catorce años mayor que su esposa Hortense, campesina, eran oriundos del pueblo de Clabecq, en donde se casaron el 21 de agosto de 1855. François Joseph Fournier nació cerca del puente de Vraimont, en Clabecq, el 6 de diciembre de 1857. Dos años después nació su hermano Henri, quien murió al poco tiempo. Con la muerte de Henri, el padre determinó que Francisco Joseph no sería batelero. “Aprendería a escribir y a contar. Tendrá un verdadero oficio. Mecánico, por ejemplo”.⁴⁷

François J. Fournier estudió las primeras letras en Clabecq, hasta los nueve años en que se trasladó la familia a Amberes. A los nueve años François Fournier se estableció con su familia en Lier, cerca de Amberes. Ahí el padre encontró un empleo en una ladrillera. Fue el fin de su antiguo oficio. A sus 55 años, el padre de François, recapituló que su vida entera la había pasado de un lugar a otro entre muelles, esclusas y dársenas, llevando y trayendo todo tipo de productos por los canales. Con el establecimiento del ferrocarril los bateleros perdieron espacio hasta su reemplazo total.

François, siendo aún niño, entró a trabajar a la compañía del ferrocarril, haciendo oficios de limpieza, lamparista, arrojabalastro, mandadero, etc. Pasado algún tiempo le otorgaron oficialmente el puesto de lamparista. Desde un inicio se interesó por el funcionamiento mecánico de las máquinas y se dedicó a leer algunos manuales técnicos. A los 15 años obtuvo el puesto de ayudante de maquinista.

“Sus labores consistían en llenar la caldera con carbón y cuidar el fuego, aceitar, verificar palancas y carátulas. También tenía que maniobrar la locomotora para formar convoyes, sobre las agujas, de una vía a otra, lentamente. A veces, cuando no corría ningún riesgo, el mecánico le permitía manejar la palanca de mando”.⁴⁸

Poco antes de la muerte de su padre, François había tomado la responsabilidad como jefe de familia. El 8 de octubre de 1873 muere su padre cuando apenas tenía 16 años cumplidos.

⁴⁵ Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von Brackel-Welda, *Apuntes sociológicos leídos en la Sociedad de Geografía y Estadística* (México: Imp. del Sagrado Corazón de Jesús, 1893).

⁴⁶ Titus Heydenreich, “Ein unbekanntte Zeuge der Intervention in Mexiko: Engelbert-Otto Freiherr von Brackel-Welda (1830-1903)”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, Anuario de Historia de América Latina, No. 18, (1981): 291-327.

⁴⁷ William Luret, *El conquistador de Somera* (México_ Alejandro Peralta Fundación, 2004), 41.

⁴⁸ William Luret, *El conquistador de Somera...* 69.

En la búsqueda de mejor fortuna, Fournier emigra a París en donde asistió como ayente a la Escuela de Minas, y ahí es recomendado para trabajar en la construcción del ferrocarril en Canada, a donde se traslada en la década de 1880. Al concluir su contrato con los empresarios canadienses del ferrocarril, se traslada en barco a Panamá para emplearse en la construcción del Canal interoceánico. Al poco tiempo abandona dicha actividad, y se interesa por los cultivos tropicales. A principios de la década de 1890 decide emigrar a México atraído por las noticias de su desarrollo, y al amplio campo virgen para establecer algún negocio o empresa, en un momento en que el grupo gobernante promovía la industrialización de la economía mexicana estimulando la inmigración y las inversiones productivas del capital privado.⁴⁹

En tránsito por el estado de Tabasco, François J. Fournier realizó su primer negocio en tierra mexicana, invirtiendo en la compra de un ingenio azucarero, al que bautizó con su apellido.⁵⁰ Pero abandonó esta actividad, al parecer por la experiencia fallida en la explotación azucarera y a la férrea competencia del azúcar del estado de Morelos, para dedicarse a viajar por otras regiones del país que satisficieran sus ansias de fortuna. En ese tiempo entabló y consolidó relaciones con políticos y empresarios mexicanos ligados a los círculos oficiales porfiristas. Tanto unos como otros convertidos de la noche a la mañana en connotadas figuras de la sociedad y del sistema político mexicano, sirvieron de gran apoyo a Fournier para adentrarse en la realidad económica de México, y más tarde para echar a andar lo que sería el negocio de su vida.⁵¹

Sus conocimientos en mecánica y minas llevó a François J. Fournier a interesarse por la historia de la minería de México, que complementó con visitas a las regiones más prósperas, formándose una idea sobre legislación minera y en torno a la naturaleza y demanda de los mercados de metales. Aunque recorrió distintas zonas mineras de los estados de Guanajuato, Zacatecas o Hidalgo, que habían destacado desde la colonia por sus afamadas bonanzas, optó por conocimiento propio y por los comentarios halagüeños que le refirieron de los minerales de El Oro y Tlalpujahua, dirigirse y establecerse en ellos.⁵²

Cuando Fournier arribó al mineral de El Oro a principios de la década de 1890, pudo comprobar que éste mineral y el de Tlalpujahua, aunque pertenecientes a dos entidades federativas diferentes, constituían en si mismos una compacta región económica en donde el comercio florecía y el movimiento poblacional era reflejo del auge minero que tenía lugar en su seno.⁵³ En los minerales de El Oro y Tlalpujahua, algunas empresas mineras como Santa Gertrudes y Anexas, Nacional Mexicana de Minas y Luz de Borda de Tlalpujahua mantenían

⁴⁹ Para una visión detallada de este fenómeno, consúltese a Moisés González Navarro, Población y Sociedad en México, (1900-1970) (México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, 2 Tomos, 1974); Moisés González Navarro, Los extranjeros en México; José Luis Ceceña, México en la órbita imperial (México: Ediciones "El Caballito", 1970), 5-83; Sandra Kuntz Ficker, Empresas extranjeras y mercado interior. El Ferrocarril Central Mexicano, 1880-1907 (México: El Colegio de México, 1995).

⁵⁰ José G. Rueda y Alvarez, Tlalpujahua. Ensayo Histórico-Social (Cd. Hidalgo: Mich., Impresos Comerciales Fuentes, 1979), 43.

⁵¹ José Napoleón Guzmán Ávila, Michoacán y la inversión extranjera 1880-1911 (Morelia: Departamento de Historia/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1982), 29 y 80-83.

⁵² Eugenio Espino Barrios, México en el Centenario de su Independencia. Álbum Gráfico de la República Mexicana, 1910, Segunda edición (México: Editado por el Gran Establecimiento Tipo-Gráfico de Müller Hons, 1910), 115; The Mexican Year Book. Compiled From Official and Other Records (Londres: Mc. Coravodale & Co. Limited, 1908), 486-487.

⁵³ The Mexican Year Book... 487-489.

la posesión de las viejas zonas mineralizadas de origen colonial, aprovechando ventajosamente las facilidades y garantías que el grupo gobernante dispensaba a los introductores de capital.⁵⁴

No obstante lo anterior, pronto cambió el panorama minero de la región y aún de todo el país cuando el migrante belga, vecindado en el distrito de El Oro, en el que prestaba sus servicios a las empresas ahí establecidas, alejándose hacia el sur de la zona controlada por las empresas llegó a la falda occidental del cerro de Somera localizada ya en el mineral de Tlalpujahua, colocado precisamente en la línea divisoria entre los estados de México y Michoacán, en donde detectó algunos elementos de la formación geológica de la comarca, que le sugirieron la presencia de mantos auríferos hasta entonces desconocidos.⁵⁵

Como muchos otros dispuestos a hacer el negocio de sus vidas, Fournier se dedicó a estudiar la formación de aquellos contornos, y encontró muestras de la existencia de un rico filón de oro, con alta ley de plata, que evidenciaba una prolongación a Tlalpujahua de la "potente veta de San Rafael" que tenía su matriz en El Oro, explotada por sociedades mineras británicas y estadounidenses. Estimulado por tales apreciaciones François J. Fournier procedió a establecer un tiro y ahondar en los análisis de muestreo. Esta labor la repitió en varias ocasiones en compañía de un ingeniero de nacionalidad inglesa, de apellido Simpson, hasta que tiempo después llegaron a la conclusión de que efectivamente existía un gran filón bajo tierra. Acto seguido, procedió a hacer las denuncias correspondientes ante la Agencia Minera, con las que amparó, junto con su socio inglés, las pertenencias que denominó Somera número 1 y Somera número 2, y en forma particular las de Estrella número 1 y Estrella número 2, por donde supuso corría la veta madre.⁵⁶

Los comienzos, sin embargo, fueron difíciles. En un principio Fournier y su socio se vieron obligados a poner de su propio peculio, pero conforme pasaron los meses Fournier buscó entre sus paisanos y algunos mexicanos el capital necesario para establecer las exploraciones y subsanar los gastos erogados en los trabajos preliminares. Antes que mejorar, la situación empeoró; las deudas se acrecentaron y el desánimo de Simpson por el futuro de la empresa orilló a Fournier a liquidar a su socio, para lo cual fue preciso negociar la venta del fundo denominado Somera número 1 con The Oro Mining and Railwar Co., interesada en ella, por la suma de 200 mil pesos.⁵⁷ Fournier, por su parte, continuó la labor en los fundos restantes de su propiedad que pudo amortizar plenamente con el porcentaje del producto que le correspondió de la venta de Somera número 1. Su fortuna se inició, paradójicamente, con la pérdida de dicho fundo. A principios de 1898 las labores de ensayo realizadas en la superficie de la mina Estrella número 1 dio como resultado un promedio de 2 a 75 onzas de plata y de 2 a 42 gramos de oro por tonelada, que procedían de un filón color verde que prometía mayor riqueza en su parte oculta.

Portador o dueño de los títulos que amparaban los fundos, el súbdito belga se trasladó a la Ciudad de México con el objeto de constituir una empresa que los explotara, aduciendo

⁵⁴ Registro de Modificaciones de la Propiedad, Libro 2, Tomo 10, Reg. 1267, f. 100. Archivo del Registro Público de la Propiedad del Estado de Michoacán. (ARPPM). Morelia, México; Periódico Oficial, Tomo XVI, No. 46, Morelia, 7 de junio de 1908, 6.

⁵⁵ Ver: The Mexican Year Book, 487-489; El Progreso de México, Año X, No. 446, México, 15 de enero de 1903, 212.

⁵⁶ El Florecimiento de México (México: Tipografía de Bouliny and Schmadt Suc., 2 de abril de 1906), 133.

⁵⁷ Luis Nicolau D'Olwer, "Las inversiones extranjeras", Daniel Cosío Villegas, Historia moderna de México. El Porfiriato. Vida Económica (México: Editorial Hermes, 1974), 1099.

que los minerales recién descubiertos pertenecían a El Oro, artimaña que le permitió aprovechar su fama para atraer el interés de futuros inversores.⁵⁸

Fournier conocía de tiempo atrás a algunos personajes con gran presencia en el gobierno y amplias relaciones con empresarios y comerciantes de la vida nacional. Uno de ellos fue el Lic. José Luis Requena con el que había trabado amistad, quizá en calidad de subordinado, en el mineral de El Oro y Tlalpujahua,⁵⁹ pues había contribuido a la formación de varias sociedades mineras --una de ellas, *The Esperanza* de capital inglés--, y cuyo nombre destacaba en sus órganos de gobierno, y de otras distribuidas por distintos puntos del país. Requena, quien además fungía como Agente Minero en Michoacán para los minerales de Angangueo, Tlalpujahua y El Oro desde el 1 de julio de 1892, con base en la Ley Minera del mismo año,⁶⁰ convino con Fournier para llevar adelante sus planes. El Lic. José Luis Requena con una marcada ascendencia en los círculos financieros y políticos de la capital del país "que seguían sus indicaciones",⁶¹ representó los intereses de la nueva sociedad minera ante los órganos del gobierno federal al legalizar ante el Notario Público Sr. Lic. Francisco S. Carvajal, conforme a escritura pública de fecha 19 de septiembre de 1898, la nueva sociedad que quedó constituida como *Compañía Minera "Las Dos Estrellas", en El Oro y Tlalpujahua, S. A.*⁶²

El capital social de la nueva sociedad, cuyo objeto era el de adquirir y explotar las minas de oro y plata llamadas "Estrella Número Uno" y "Estrellas Número Dos", e igualmente el de establecer, adquirir, explotar y aprovechar otra u otras pertenencias mineras y las haciendas para el beneficio de metales preciosos que le contengan, quedó integrado por \$50,000 representado por quinientas acciones contribuyentes de \$100 cada una, íntegramente suscritas por los socios. El grupo promotor estuvo compuesto por el abogado José Luis Requena natural de Campeche (100 acciones); el Sr. François J. Fournier de nacionalidad belga (100 acciones); el propietario Antonio Pliego Pérez originario de Toluca (100 acciones); el minero Harmes Charles Sandifer originario de Inglaterra (100 acciones); el propietario Guillermo Landa y Escandón natural de la ciudad de México (50 acciones) y por el comerciante Guillermo Brockmann originario de Guanajuato (50 acciones).⁶³

El primer Consejo de Administración quedó integrado por los propios accionistas, menos el inglés Hermes Charles Sandifer, que ocuparía más tarde el cargo de Comisario. De esa manera, José Luis Requena ocupó el cargo de presidente; François Joseph Fournier como Vicepresidente; Guillermo Brockmann J., Antonio Pliego Pérez, Guillermo Landa y Escandón como Directores o Vocales Ejecutivos, respectivamente.⁶⁴

⁵⁸ El Progreso de México, Año X, No. 446, México, 15 de enero de 1903, 212.

⁵⁹ Germán French, "Informe que rindió el Ingeniero inglés G. French de las minas 'Primavera' y 'Centro' a una Compañía Inglesa que hizo proposiciones al propietario de dicho fundo", Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística, Tomo III, No. 20, Morelia, (1907): 337-339.

⁶⁰ Gaceta Oficial, Morelia, Año VII, No. 676, 7 de julio de 1892, 3.

⁶¹ The Pan-American Work, México, Vol. V, No. 12, Septiembre de 1906, 30-32.

⁶² Testimonio de la escritura de sociedad mercantil anónima otorgada por los Sres. Lic. José Luis Requena, Guillermo Brockmann, Antonio Pliego Pérez, Francisco J. Fournier, Herme Charles Sandifer y Guillermo Landa y Escandón, México, 25 de Agosto de 1904. Archivo General de Notarias del Distrito Federal. (AGNDF). Ciudad de México, México.

⁶³ Testimonio de la escritura de sociedad mercantil anónima otorgada por los Sres. Lic. José Luis Requena, Guillermo Brockmann, Antonio Pliego Pérez, Francisco J. Fournier, Herme Charles Sandifer y Guillermo Landa y Escandón, México, 25 de Agosto de 1904, f. 7. (AGNDF). Ciudad de México, México.

⁶⁴ The Pan-American, México, Vol. V, No. 12, Septiembre de 1906, 137.

En un comienzo, los trabajos sin embargo fueron lentos y costosos. A casi dos años de constituirse la empresa, pocas habían sido las sorpresas, y ninguna de ellas halagüeñas. Pero a finales del mes de agosto de 1901, a 600 metros de entrada del socavón Estrellas, los barreteros toparon con una veta que fue bautizada como Veta Nueva por el sorprendente hallazgo, con excelente ley de oro y plata, pero no se le dio toda la importancia que merecía hasta que se descubrió tiempo después el cuerpo principal.⁶⁵

El hallazgo de tan importantes reservas mineralizadas de oro, con abundantes contenidos de plata, fue equiparado en términos más especulativos que reales con los afamados descubrimientos de Australia, África del Sur o al de Estados Unidos.⁶⁶ Aún cuando restaba extraer los minerales, beneficiarlos y comercializarlos, la especulación acarreó una lucha soterrada por los valores de la empresa dentro y fuera de ella. La punta del iceberg apenas asomaba: lo anterior garantizaba sólo un aspecto del trinomio materia prima, capital y tecnología; un escalón sin duda alguna importante en su desenvolvimiento posterior. Su historia recién comenzaba.⁶⁷

Como para buena parte de los antiguos distritos mineros de origen colonial, la década de 1890 fue para el del El Oro y Tlalpujahua la prueba de fuego de su modernización. De hecho, fue en estos antiguos espacios mineros en donde se inició el gran impulso innovador que caracterizaría la última fase de la minería tradicional de metales preciosos en México. La *Compañía Minera "Las Dos Estrellas"*, en *El Oro y Tlalpujahua*, combirtió a Francisco J. Fournier en uno de los hombres más ricos de México. Entre los años de 1902, en que se estableció la primera hacienda de beneficio, y 1909, año en que la negociación amortizó totalmente sus inversiones, los capitalistas consolidaron en el mineral de El Oro y Tlalpujahua un complejo industrial a la altura de los mejores del mundo. La introducción y aplicación del método de cianuración y la electrificación del aparato productivo, que revolucionó completamente las prácticas minero metalúrgicas de la región, permitió explotar los minerales situados hasta entonces bajo el agua, extraer cientos de miles de toneladas y beneficiarlos en las mismas instalaciones de la compañía con rendimientos de 99% de oro y 56% de plata por tonelada. Otro elemento que contribuyó a su proyección fue el respaldo que dicha empresa minera obtuvo de la prestigiada banca francesa: el *Banque Franque Egyptienne* y el *Credit Lyonnais*.⁶⁸

Hay que decir que la desenfrenada especulación sobre sus acciones, y el vertiginoso ascenso de su valor, que no paró ni con los signos perturbadores del movimiento armado de 1910, tuvo su límite cuando entrado el año de 1912 los flamantes directivos de segunda generación dieron a conocer estupefactos los estudios realizados por un cuerpo de especialistas en el que se reconocía finalmente el agotamiento paulatino de los otrora portentosos yacimientos auríferos.⁶⁹

⁶⁵ Periódico Oficial, Morelia, Tomo XI, No. 4, 11 de enero de 1903, 3.

⁶⁶ Baltasar Muñoz Lumbier y Germán French, "Informe de las minas "Primavera"", 343.

⁶⁷ Compañía Minera "Las Dos Estrellas" en El Oro y Tlalpujahua, S. A., Asamblea General Ordinaria del 27 de marzo de 1912. Informe del Consejo de Administración, Informe del Comisario, Resoluciones, (México, Tipografía de Bouilfny & Schmidt Sucesor, 1912): 4-15; "Cotización de Acciones de Minas", El Progreso Latino, Tomos III y IV, Años 1905-1906, varios números.

⁶⁸ José Alfredo Uribe Salas, "Mecanismos de financiamiento y organización empresarial en los minerales de El Oro y Tlalpujahua", Eduardo Flores Clair (Coordinador), *Crédito y financiamiento a la industria minera Siglos XVI-XX*, (México, Plaza y Valdes Editores, 2006), 211-270.

⁶⁹ Les Valeurs mexicaines en Bourse, le 6 Fevrier, 1913, Cotes; B 31314, f. 295; L'action Dos Estrellas, le 14 juillet 1913, Cotes: B 31314, f. 294. Archivo de Finanzas y Economía. AMFEF. París, Francia.

En el mejor momento de su vida, Fournier entretejió varias circunstancias que lo llevarían a cambiar el rumbo de su destino. El primer signo negativo fue la explosión de descontento laboral y social que introdujo a la región el movimiento revolucionario de 1910; el segundo, de carácter positivo que haría de bisagra, fue su matrimonio, a la edad de 54 años, con Sylvia Johnston-Lavis de origen escocés en noviembre de 1911; el tercero sería justamente el resultado de los estudios geológico-mineros que auguraban un empobrecimiento de las afamadas vetas auríferas y un incremento en los costos de producción. Esos factores provocarían en el accionista principal sentimientos encontrados que lo llevaron a tomar nuevamente una decisión que cambiaría el rumbo de su vida. En 1912 Fournier decide vender sus acciones a la poderosa empresa norteamericana *The American Smelting and Refining Company*, con lo que cierra su ciclo mexicano, y emprende su regreso a Europa, radicándose en Francia, en donde adquiere en propiedad la isla Porquerolles, ubicada en el Mediterráneo, por la cantidad de un millón cien mil francos. Ahí establece su nueva residencia y hace de la isla un emporio vinícola con 180 hectáreas y una producción de 12,000 hectolitros de rojo y blanco, hasta su muerte ocurrida en enero de 1935.⁷⁰

Conclusiones

En el estudio de los tres personajes de este artículo: Stephan Guénot, Othón Welda y François J. Fournier, exploramos sus expectativas de vida que los trajo a México bajo la idea eurocentrista de su riqueza inconmensurable y la posibilidad de dominar su abrupta geografía y naturaleza primitiva con la razón, la ciencia y la tecnología, y cambiar el rostro del país por el de una sociedad civilizada y moderna.

El enfoque que se ha realizado en ese sentido, responden adecuadamente al análisis de migrante-empresario bajo tres escenarios diferentes, pero complementarios: el talento empresarial, las condiciones sociales específicas y las condiciones económicas favorables o desfavorables, derivadas del proceso de crecimiento y expansión de la economía mexicana del siglo XIX. En los casos estudiados encontramos a tres emprendedores que tienen como característica principal su iniciativa, creatividad y visión para formular proyectos e iniciar nuevos negocios. Cuando estas características se aplican a la creación y desarrollo de una empresa, el emprendedor opera como empresario, que lo fueron con diferentes niveles de éxito.

Estos migrantes-empresarios desarrollaron en circunstancias distintas, pero en el mismo tenor, una negociación política con las elites nacionales, estatales o locales para lograr sus intereses y objetivos. En cada una de sus actividades, pero sobre todo en las que implementaron en el territorio de Michoacán, encontramos prácticas modernizadoras e innovaciones en distintos ámbitos de la sociedad y la economía, en un escenario internacional dominado por el utilitarismo de la ciencia, el poder de la tecnología, y el afán de hacer negocios.

⁷⁰ William Luret, *El conquistador de Somera...* 70-100.

Bibliografía

Fuentes primarias

Archivo de Finanzas y Economía. AMFEF. París, Francia. *Les Valeurs mexicaines en Bourse, L'action Dos Estrellas*.

Archivo del Registro Público de la Propiedad del Estado de Michoacán. (ARPPM). Morelia, México. Registro de Modificaciones de la Propiedad

Archivo General de Notarias del Distrito Federal. (AGNDF). Ciudad de México, México.

Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística, Morelia, 1907.

El Florecimiento de México, México, 1906.

El Progreso de México, México, 1903.

El Progreso Latino, México, 1905-1906.

Gaceta Oficial, Morelia, 1892.

La Voz de Michoacán, Morelia, 1842.

Periódico Oficial, Morelia, 1882-1908.

The Pan-American, México, México, 1906.

Brackel-Welda, Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von y Marianne O de Bopp. *Epístolas a Manuel Gutiérrez Nájera*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1957.

Brackel-Welda, Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von. *Apuntes sociológicos leídos en la Sociedad de Geografía y Estadística*, México: Imp. Del Sagrado Corazón de Jesús, 1883.

Brackel-Welda, Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von. *Colima y su tercer obispo: una hoja en el álbum literario jalisco y apuntes hagiográficos relativos a San Athenógenes Sebastianus: homenaje de respeto y cariño a S.S. Ilma. Y Rma. Doctor A. Silva*, México, Imp. Del Sagrado Corazón de Jesús, 1894.

Brackel-Welda, Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von. *Michoacán y la introducción de mejoras. Memoria escrita por...* Morelia: S.E., 1867.

Brackel-Welda, Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm von. *Apuntes para un estudio sobre el cristianismo en América en los tiempos anteriores a los descubrimientos de Cristóbal Colón: dedicados, en ocasión del Cuarto Centenario Colombino, a la Sociedad de Geografía y Estadística*, México: Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús, 1893.

Compañía Minera "Las Dos Estrellas" en El Oro y Tlalpujahua, S. A., *Asamblea General Ordinaria del 27 de marzo de 1912. Informe del Consejo de Administración, Informe del Comisario, Resoluciones*, (México, Tipografía de Boulifny & Schmidt Sucesor, 1912): 4-15;

Espino Barrios, Eugenio. *México en el Centenario de su Independencia. Álbum Gráfico de la República Mexicana, 1910*, Segunda edición, México: Editado por el Gran Establecimiento Tipo-Gráfico de Müller Hons, 1910.

French, Germán. "Informe que rindió el Ingeniero inglés G. French de las minas 'Primavera' y 'Centro' a una Compañía Inglesa que hizo proposiciones al propietario de dicho fundo", *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, Morelia: Tomo III, N° 20, 31 de octubre de 1907.

Guénot, Estevan. *Plan de educación elemental y de varios establecimientos de utilidad pública y de beneficencia que emite a la aprobación de las Cámaras de la República Mexicana*, México: Imprenta de Alejandro Valdéz, 1826.

Guénot, Estevan. *Proyecto de utilidad común, presentado para su discusión*, México: s/e, 1837.

Guénot, Estevan. *Tratado completo de los verbos franceses conforme a un plan enteramente nuevo*, México: Imprenta de Galván á cargo de Mariano Arévalo, 1827.

Muñoz Lumbier, Baltasar y Germán French. "Informe de las minas 'Primavera' y 'Centro', dado por los Sres. Ingenieros...", *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, Morelia: Tomo III, No. 20, octubre 31 de 1907.

The Mexican Year Book, Compiled From Official and Other Records, Londres: Mc. Coravodale & Co. Limited, 1908.

Fuentes secundarias

Bazant, Jan. "Evolución de la industria textil poblana, 1544-1845", en *Historia Mexicana*, vol. XIII, México: 1964, 473-516.

Bello Gómez, Felipe de Jesús. "Inmigración y capacidad empresarial en los albores de la industrialización de México", *Secuencia*, Instituto Mora, núm. 68, mayo-agosto de 2007, 9-54.

Berninger, Dieter George. *La inmigración en México (1821-1857)*, México: Sep/Setentas, 1974.

Bopp, Marianne O de. "El periodismo alemán en México", *Historia Mexicana*, Vol. IX, No. 4, 1960.

Boy G. Carter. "Gutiérrez Nájera y Martí como iniciadores del Modernismo", en *Revista Iberoamericana*, México: No. 28, 1962.

Calderón, Francisco R. "Los ferrocarriles", Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. El Porfiriato. Vida económica*, México, Editorial Hermes, 1965.

Cárdenas Castillo, Cristina. "Europeos en México decimonónico: redes, elites y educación", en *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica*, España: 2010.

Carter, Boy G. "Gutiérrez Nájera y Martí como iniciadores del Modernismo", en *Revista Iberoamericana*, México, No. 28, 1962: 295-310.

Ceceña, José Luis. *México en la órbita imperial*, México: Ediciones "El Caballito", 1970.

Cerutti, Mario. *Empresarios españoles y sociedad capitalismo en México, (1840-1920)*; Colombres: Archivo de Indianos, 1995.

D'Olwer, Luis Nicolau. "Las inversiones extranjeras", Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. El Porfiriato. Vida Económica*, México: Editorial Hermes, 1974.

Emilia, Georgette y José Valenzuela. *Un barón alemán del siglo XIX: Othon E. de Brackel-Welda en Colima: su participación en el desarrollo político económico de México a principios de la década de los ochenta*, Colima: Universidad de Colima, Dirección General de Extensión, 1992.

Ferrer Muñoz, Manuel. "Presentación", en Manuel Ferrer Muñoz (Coordinador), *La imagen del México decimonónico de los visitantes extranjeros: ¿Un Estado-Nación o un mosaico plurinacional?*, México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2002.

González de Cosío, Francisco. *Historia de las Obras Públicas en México*, México: Ediciones de la Secretaría de Obras Públicas, Tomo IV, 1976.

González Navarro, Moisés. *La colonización en México (1877-1910)*, México: s.e., 1960, pp. 131-147.

González Navarro, Moisés. *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, 3 vols., México: El Colegio de México, 1994.

González Navarro, Moisés. *Población y Sociedad en México, (1900-1970)*, México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, 2 Tomos, 1974.

Gutiérrez Nájera, Manuel. *Obras, Crítica Literaria*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959.

Guzmán Ávila, José Napoleón. *Michoacán y la inversión extranjera 1880-1911*, Morelia: Departamento de Historia/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1982.

Heydenreich, Titus. "Ein unbekanntte Zeuge der Intervention in Mexiko: Engelbert-Otto Freiherr von Brackel-Welda (1830-1903)", *Jahrbuch fur Geschichte Lateinamerikas, Anuario de Historia de América Latina*, No. 18, 1981.

Illades, Carlos. "Poblamiento y colonización: las políticas públicas, 1854-1910", en *El poblamiento de México. Una visión histórico demográfica, México en el siglo XIX*, México: Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Población, 1993, vol. I, pp. 134-147.

Keremitsis, Dawn. *La industria textil mexicana en el siglo XIX*, México, SEP, 1973; Robert A. Potash, El Banco de Avío de México. *El fomento de la industria, 1821-1846*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Kuntz Ficker, Sandra. *Empresas extranjeras y mercado interior. El Ferrocarril Central Mexicano, 1880-1907*, México: El Colegio de México, 1995.

Lida, Clara E. (comp.). *Una inmigración privilegiada: comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Madrid: Alianza Editorial, 1994.

Luret, William. *El conquistador de Somera*, México, Alejandro Peralta Fundación, 2004.

Martínez Assad, Carlos (coord.). *De extranjeros a inmigrantes en México*, México: UNAM, 2008.

Mendoza Vargas, Héctor, Eulalia Ribera Carbó, Pere Sunyer Martín (eds.). *La integración del territorio en una idea de Estado: México y España, 1820-1940*, México: Instituto de Geografía-UNAM/Instituto Mora/Agencia Española de Cooperación Internacional, 2002.

Meyer Cosío, Rosa María y Delia Salazar Anaya (Coordinadoras). *Los inmigrantes en el mundo de los negocios, siglos XIX y XX*, México: INAH, Plaza y Valdés, 2003.

Olvera, Jaime (Editor). *Inversiones y empresarios extranjeros en el noroccidente de México, siglo XIX*, México, El Colegio de Jalisco, 1996.

Padilla Arroyo, Antonio y Carlos Escalante Fernández. "Imágenes y fines de la educación en el Estado de México en el siglo XIX", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 1, No. 2, julio-diciembre 1996: 424-438.

Ribera Carbó, Eulalia, Héctor Mendoza Vargas y Pere Sunyer Martín (coords.). *La integración del territorio en una idea de Estado. México y Brasil, 1821-1946*, México: Instituto de Geografía-UNAM/Instituto Mora, 2007.

Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles. "Enrique Mathieu de Fossey (1808-1879)", en María de los Ángeles Rodríguez Álvarez (Coord.), *Escenarios, actores y procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y primeras décadas del XX*, Colima: Universidad de Colima, 2007.

Rojas-Vertiz, José María, Ferdinande Brackel, Freiin von, Francisco Eulogio Trejo, Othon Engelbert Joseph Clemens Wilhelm Brackel-Welda, Freiherr von. *Pensamiento primaveral=Frühlingsgedanke: romance para piano y canto*, Colima: Instituto Colimense de Cultura, Gobierno del Estado de Colima, 1995.

Rueda y Alvarez, José G. *Tlalpujahuá. Ensayo Histórico-Social*, Cd. Hidalgo, Mich.: Impresos Comerciales Fuentes, 1979.

Salazar Anaya, Delia (Coordinadora). *Imágenes de los inmigrantes en la ciudad de México, 1753-1910*, México: INAH, Plaza y Valdés, 2002.

Salazar Anaya, Delia. *Las cuentas de los sueños: la presencia extranjera en México a través de las estadísticas nacionales, 1880-1914*, México: SEGOB/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Antropología e Historia, DGE Ediciones, 2010.

Uribe Salas, José Alfredo y Alejandro Uribe Salas. "Andrés Manuel del Río y la ferretería de Coalcomán", Gerardo Sánchez Díaz et.al., *Ciencia y Tecnología en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1990: 47-62.

Uribe Salas, José Alfredo. "Mecanismos de financiamiento y organización empresarial en los minerales de El Oro y Tlalpujahua", Eduardo Flores Clair (Coordinador), *Crédito y financiamiento a la industria minera Siglos XVI-XX*, México: Plaza y Valdes Editores, 2006, 211-270.

Uribe Salas, José Alfredo. *Empresas ferrocarrileras, comunicación interoceánica y ramales ferroviarios en Michoacán, 1840-1910*, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008.

Uribe Salas, José Alfredo. *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera "Las Dos Estrellas" en El Oro y Tlalpujahua, 1898-1959*, México: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010.

Uribe Salas, José Alfredo. *La industria textil en Michoacán 1840-1910*, Morelia: Departamento de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1983.

Zermeño, Guillermo. "La historiografía moderna en México: génesis, continuidad y transformación de una disciplina", en *XI Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses. Las instituciones en la historia de México: formas, continuidades y cambios*, Monterrey, N. L. del 1 al 4 de octubre de 2003, 4.

Zermeño, Guillermo *La cultura moderna de la Historia. Una aproximación teórica e historiográfica*, México: El Colegio de México, 2002.

Para Citar este Artículo:

Uribe Salas, José Alfredo. Política, negocios y conflictos: el privilegio de ser extranjero en el México decimonónico. Rev. Incl. Vol. 3. Num. 3, Julio-Septiembre (2016), ISSN 0719-4706, pp. 59-84.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.